Franqueo concertado

OFICINAS
San Francisco, 7

Gaceta de Tenerife

TELEFONO
Num. 303

Año X

DIARIO CATÓLICO DE INFORMACION

Número 2684

Número suelto, 5 cénts.
Id. atrasado, 10 „

Santa Cruz de Tenerife, Capital de la Provincia de Canarias
Domingo 23 de Marzo de 1919

De los precios de suscripción y tarifas de anuncios informarán en nuestra Administración

EL SEÑOR

Don Miguel Mendivez

HA FALLECIDO

Su viuda, Doña Adelaida Pestano Delgado; sus hijas, doña Matilde, doña Narcisa, y doña Encarnación; sus hijos políticos don Santiago García Sanabria, don Guillermo León Bello y don Cristóbal Trujillo Pérez; sus nietos y demás parientes

Suplican a sus amistades encomienden su alma a Dios y asistan al sepelio que se verificará hoy, a las 3 de la tarde, partiendo de la casa mortuoria, San Roque n.° 33 al cementerio nuevo, favor que agradecerán eternamente.

Santa Cruz de Tenerife 23 de Marzo de 1919.

El duelo se despedirá frente a las Asuncionistas

No se reparten esquelas.

CUENTO DEL DOMINGO

REDENCION

por Vicente DIEZ DE TEJADA

—Estos relojitos de pulsera son una finca... Ya se me ha vuelto a parar el mío.

—Que es una monada, por cierto, señora.

—Sí; todo lo monada que usted quiera... Brillantes, esmaltes, cincelados... ¡Muchos cuartos y muy pocas horas!... A ver usted, don Rafael, si es más afortunado que yo. ¿Qué hora tiene usted en el suyo? Pues veo que también «pulsera» usted.

—En el mío ..en el de mi bolsillo... son, si usted no dispone otra cosa, las cinco y doce minutos, «con el esquinazo de la Puerta del Sol».

—¡Tiene gracia!... ¿Tampoco el de pulsera de usted marca?

—No, no marca... porque yo no llevo reloj de pulsera.

—¿Qué no?... ¡Pues pulsera, sí!... ¿Qué es, si no, ese elástico negro que lleva usted en la muñeca izquierda?

—Ya lo ha dicho usted: un elástico... negro; pero nada más.

—¿Un confortante, acaso?

—Sí, señora; muy... «confortante». Un velo protector que oculta una marca. Vea usted. .

—¡Jesús!... ¡Pero esto es... un tatuaje!

—Un tatuaje es, en efecto.

—¡Usted, don Rafael!... ¡Tatuado usted... como un indio, como un marinerote, como un...

—¡Presidiario!

—¡Perdone usted!... No me atrevía a decirlo... ¡Me ha causado tan mal efecto!. . Y esa figura azuzada que resalta sobre la blanca epidermis de usted, ¿qué es?... ¿Un puñal?...

—Parece un puñal; pero es una cruz; quiere ser una cruz... Defecto debido a la impericia del dibujante.

—¿Quién se lo dibujó a usted?

—¡Yo mismo!... Esto es mío y para mí. Por eso lo llevo siempre oculto bajo este elástico. ¡Este es el signo de mi redención!

—De la de todos, hermano. Cristo en la cruz nos redimió a todos en el gran día de su muerte... Nos redime aún en el altar todos los días...

—Sí, cierto es; pero a mí, *además*, me redimió el día aquel...

—Un día... ¿memorable?...

—¡Eternamente memorable!... Oiga usted el caso: Era yo un pollo de cuatro lustros mal cumplidos. Merced a los mil y un sacrificios de mi pobre madre, siempre encerradita en el pueblo, estudiaba yo Medicina aquí en la corte. Digo estudiaba por decir algo: debía estudiarla... Pero mi juventud, mi libertad, mi holgazanería... y el pernicioso influjo que ejercían sobre mí algunos malos amigos, me torcieron del buen camino, me alejaron de las aulas... y mientras el buen marqués de Magaz, el gran don Federico Olóriz y el «médico poeta» don Javier Santero iluminaban con los destellos de su saber la mente de mis condiscípulos formales y aplicados, yo con otros vagos y con otros pigres de mi laya, frecuentaba los billares, los garitos, los bailes y demás lugares de corrupción y de ruina para el cuerpo y para el alma.

Un día—una noche—, después de una embrutecedora sesión de juego en una chirlata inmunda, con los pulmones envenenados por la pestilente atmósfera de aquel antro del vicio; con los ojos congestionados por la luz y por el humo; con el corazón flagelado por las violentas impresiones recibidas; fatigado el espíritu, rendido el cuerpo y vacío el estómago, copamos la banca, ganamos un montón de duros y levantamos la partida. Era tarde, muy tarde ya—porque era muy temprano—; casi amanecía y llevábamos jugando ocho o diez horas, sin levantar cabeza. Quisimos celebrar nuestra buena fortuna, y pensamos invitar a todos los puntos a tomar algo, que bien lo necesitábamos, en verdad, para reparar nuestras fuerzas. Mas, ¿dónde, a tales horas?...

Uno de los tahures, un hombrón soez y repulsivo, brutal y hercúleo, llamado «Tachuela» que gozaba de gran predicamento entre aquella dorada espuma del hampa, resolvió presto el problema, diciéndonos:

—No os apuréis, muchachos. Esto es cuenta mía. Venís todos conmigo a mi casa, que siempre habrá en ella algo que echar a perder. Tomaremos un bocado, y si quereis, allí reanudaremos la partida.

La proposición fué aprobada por unanimidad. Salimos, acariciados por los frescos besos de la madrugada y por las violáceas tintas del amanecer, y, despreciando las bellezas de aquella bendición de Dios, nos sepultamos de nuevo en un mechinal infecto y sórdido, guarida del «Tachuela», donde él vivía con alguien que carraspeaba, roncaba y tosía en las fosquedades del interior del zaquizamí.

Sin cuidado ni sigilo algunos, el hombretón, despojado de su chaqueta, comenzó a revolver la casa... Encendió fuego, preparó una mesa, en torno a la cual nos agrupamos; extendió sobre ella un mugriento tapete, a guisa de mantel; sacó vino abundante y pan no escaso; deshizo en rodajas un grueso salchichón, y se nos presentó a poco con una enorme tortilla de jamón y chorizo, salada y picante, capaz de hacer volar una mina.

—¿Eh?... ¿Qué tal?—nos dijo—. ¡Vaya una agujita pa enhebrar vino!.. ¿Sé, o no sé yo hacer las cosas?...

Caímos como lobos hambrientos sobre el improvisado festín... en el que, para mí, estaba, como pasó en Babilonia en el de Baltasar, «todo pesado, todo medido, todo repartido»...

El «Tachuela», para maniobrar más libremente, se había arremangado los puños de la camisa, dejando al aire sus antebrazos velludos y musculosos... en la parte interna del izquierdo se destacaba azulada, casi negra, la mancha de un tatuaje.. Algo que a mí—al revés que a usted ahora, amiga mía—se me antojó una cruz... y era un puñal.

—¿Qué es eso, Tachuela?—le dije.— ¿Qué llevas ahí?. .

Llevas, fíjese usted, *llevas*. Por primera vez me di cuenta de que yo, el señorito, hijo de honradísimos padres, tuteaba y—en justa correspondencia—me dejaba tutear, de igual a igual, en confraternidad denigrante, por aquel hongo de estercolero.

—¡Ná!—me contestó él—. Ya lo ves... Una pintura al fresco... Esto se hace pinchándose con unas agujas y frontando pólvora encima... ¡Y que no se va nunca, galán, como tras ello no se vaya la pelleja!

—¿Qué es, una cruz?

—¡Si de Carabaca!—respondió entre risotadas—. ¡Un puñal!... ¡Esto no es cosa de beatas; esto es una marca de hombres!

Yo no era perverso aún. El Angel de mi Guardia no me había abandonado del todo... Cándidamente, quizás, deseando facilitar una contestadecorosa, añadí:

—¿Ha sido *usted* marino?—le pregunté, desterrando el tuteo, instintivamente.

—¡De tierra adentro!... Esto me lo hicieron en Ceuta, en el penal.

—Pero... así... usted... ¡ha estado en presidio!...

—¡Casi na!... *Desiciete* años na más... ¡Y gracias a los indultos!... un chaviyo llo *como tú*, era ya entonces... Y tóo por una mala voluntad: ¡y a pudrirse un hombre, en chirona!...

Me sentí morir... Un robo... Una muerte... El presidio... «Un chavalillo *como yo*...»

¡Señor, ten misericordia de mí!...

. . . . . .

Yo mismo, gozando con mi dolor, dibujé sobre mi antebrazo esta cruz redentora, a fuerza de pinchazos con unas agujas... Extendí sobre los puntitos de sangre la pólvora de un cartucho de caza froté con fuerza... ¡Y la cruz surgió permanente, indeleble, imborrable!

Y cuando la tentación caía sobre mí y sentía yo sus garras sobre mis hombros y sus aliento de perdición sobre mi cabeza... miraba esta cruz ¡y me acordaba de «Tachuela!... y la tentación huía de mí, vencida, derrotada...

Ahora ya lo sabe usted todo, señora... Casi todo... Sólo me falta decirle que mi redención fué un hecho, y que, para mirar esta cruz, yo, como no soy justo levanto este elástico, más de «siete veces» cada día...

CONFERENCIAS

El R. P. Zaldivar, de la Compañía de Jesús, que con tanto acierto ha dirigido los ejercicios para Señoras en el Convento de la Asunción, dará una serie de conferencias, para caballeros, en la parroquia de la Concepción.

Estas conferencias apenas anunciadas han despertado gran interés, pues todavía se recuerda por todos con agrado el inmenso éxito que tuvieron las que predicó hace unos años en la parroquia de San Francisco el P. Hidalgo, de la misma Compañía.

Comenzarán las conferencias, mañana, lunes, a las 8 y media de la noche, y pueden asistir a ellas todos los caballeros que lo deseen; no se reparten invitaciones individuales, pero de un modo especial se ruega la asistencia a los Socios de la adoración Nocturna y del Centro Católico, y a los jóvenes Congregantes.

Como lo han sido los ejercicios para las Señoras, esperamos que estas conferencias para caballeros sólos serán una buena preparación para la Misión general, que se celebrará pronto en la misma Parroquia.

Gobierno civil

Prohibición de la Mendicidad

El Gobernador de Madrid ha telegrafiado al Gobernador y Delegados de esta provincia lo siguiente:

Ruego haga público en esa provincia que con fecha de hoy queda prohibida la mendicidad y vagancia en la provincia de Madrid y establecido un servicio de vigilancia en carreteras caminos y trenes.

Todos los mendigos y vagabundos, serán devueltos a sus respectivas provincias y conducidos por la guardia civil para evitar servicios inútiles; conviene se enteren del riesgo que corren, pués serán detenidos en cuanto pongan el pié en esta provincia.

Cromiquilla

EN LA PLAZA

Estamos sentados en el más apartado rincón de la plaza del Príncipe.

Es día dominguero y los pollos y las lindas damiselas dan vueltas incesantemente a la elegante alameda que a todos nos ofrece la limosna bienhechora de su frescura y el aroma de sus flores.

Largo rato permanecimos con nuestra vista fija en ese «vaivén del oleaje humano» y hemos sorprendido sonrisas que, como las de Giocconda, son todo un misterio y miradas poemáticas, como un bello poema de amor y de ilusión.

La banda, en tanto, nos deja escuchar una hermosa overtura que, sin ser de Chopín, a nosotros antojásenos así, por creer encontrar en ella el tierno sentimiento de que impregnaba sus obras aquél pobre mímico enfermo.

Nuestro espíritu se ensancha por momentos. Todo parece sonreir a mi lado. Hasta mi llega el perfume, el perfume exquisito de las flores, y el perfume espiritual del amor.

¡Mañanas domingueras de la alameda!... Vosotras habéis despertado en mi alma las gratas reminiscencias del pasado, suave aroma de la juventud en que, como esos jóvenes que pasean y sonríen alegres, hube de embriagarme con el dulzor de una mirada ensoñadora y la sonrisa hechicera de unos labios femeninos.

Aniceto Sánchez.

DE COLABORACION

Los problemas sociales

«Ha llegado la hora prevista—dice el Cardenal Arzobispo de Toledo en reciente documento—, en que el llamado problema obrero afecta, no sólo al bien de muchos individuos y Corporaciones determinadas, sino al bien general de la sociedad».

Es conveniente que los católicos se fijen atentamente en estas palabras que reflejan fielmente la realidad de las cosas en los actuales momentos.

Ha llegado la «hora prevista», y si embargo, los incrédulos, los durmientes, los indiferentes a todo lo que signifique «algo» que el mañana ya no habría que turbar sus vidas egoistas, verán sin duda que esa hora prevista para todo el que se preocupe siquiera un poco de los problemas sociales, no llegaría para ellos.

La realidad, que es con frecuencia una lección de hondas amarguras, ha venido a llamar a las puertas de los escépticos, y hoy nadie ignora que el problema obrero afecta no sólo al bien de «muchos individuos y Corporaciones», sino al «bien general de la sociedad». El caso es que esos individuos y Corporaciones se percaten de la gravedad de los actuales momentos y pongan a contribución todos sus esfuerzos para evitar el derrumbamiento del edificio social.

Y es abajo, en el pueblo, donde principalmente surgen esos grandes problemas cuya solución tiene marcado fatalmente un plazo perentorio para mostrarse. Al pueblo, pues, hay que ir sin pérdida de tiempo, orientándole por el camino verdadero de la democracia cristiana, en la que tienen cabida las más sanas doctrinas de la acción social.

Pero al pueblo no puede irse con con sonoras y sustanciales transformaciones que en realidad no suelen existir sino en la mente de los excitados; porque el sindicalismo implica el derecho de asociación y expresa las enormes ventajas del colectivo respecto al fin social, no quiere ni puede significar la destrucción del individualismo económico, sino exclusivamente su limitación con arreglo a las normas de la caridad cristiana.

Entenderlo de otra manera es desconocer los principios en que descansan los derechos sociales que en la ley eterna tienen su fundamento y su raíz. El Derecho de asociación, el colectivismo voluntario, como medio de perfección humana, es altamente recomendable y en cierto modo hasta necesario; esto no quiere decir que los derechos inherentes a la personalidad humana, los derechos individuales, queden completamente absorbidos por un colectivismo llámese económico o social, que no es ni puede ser la única y suprema fórmula del género humano.

A lamentables extravíos ha conducido en algunos países la falsa interpretación de las doctrinas sociales preconizadas por la Iglesia. Pretender armonizar en doctrina las reivindicaciones del proletariado socialista, con las del obrero católico ha resultado siempre expuesto a grandes yerros. La historia de la sociología está llena de desdichados ejemplos.

Por eso, el Cardenal de Toledo, con su talento privilegiado, con su claro conocimiento de las cuestiones sociales, apunta esos peligros y marca la verdadera pauta a seguir, en el siguiente párrafo, cuyo contenido por su claridad no puede dar lugar a confusiones que ni existen en el espíritu ni en la letra del mismo:

«Todos los que estamos en algún contacto con el pueblo, a través de su indiferencia religiosa y de su falta de prácticas cristianas, sabemos las riquezas de fe que yacen dormidas en el fondo de su alma; todos sabemos que son legión los obreros que desean armonizar sus creencias con el logro de sus legítimas reivindicaciones; todos sabemos que algunos han sacrificado heroicamente su vida en aras del ideal cristiano para la restauración de la sociedad, pero los brazos del terrible dilema que ante los obreros plantea el socialismo, van cerrándose y estrechándose más y más: o entregarse a sus manos o sucumbir de miseria. ¿Quién no sentirá angustias de muerte ante el peligro en que han de caer, tras largo resistir, nuestros amados obreros? Nuestra obra respecto de muchos no es sólo de reparación, sino de redención. ¡Cuántos son ya esclavos del socialismo!»

E. P. A.

Banco Vitalicio de España

Compañía Anónima de Seguros

Esta Sociedad se dedica especialmente a constituir capitales pagaderos a la muerte del asegurado o a un plazo determinado para el cumplimiento de obligaciones, formación de dotes, rentas vitalicias y demás combinaciones análogas.

Para informes dirigirse al Inspector Emilio Mandillo.—Alfonso XIII 82.

DESPUES DE LA GUERRA

A LO QUE VAMOS

La Sociedad de Naciones, de realizarse tal y como parece puesta en vías de ejecución, no será, seguramente, el cumplimiento de los generosísimos anhelos que hicieron concebir los discursos de Wilson. No será la *sociedad civil de todas las naciones* diseñada por Suárez, y que Su Santidad Benedicto XV señaló implícitamente al fijar las condiciones de una paz verdadera y cristiana. Será una de tantas Ligas de naciones vencedoras en las grandes guerras para garantir, sí, la paz; pero una paz que les asegure por largo tiempo el fruto de su victoria. Tendrá siempre como amenaza el odio de los vencidos, que no han de conformarse perpétuamente con este papel, sino que han de estar alerta para servirse de cuantas ocasiones se presenten—y éstas ¡ay! no faltan nunca—para tomar su desquite. Más difícil parecía el desquite de los vencidos en 1871—hombres de gran talento dieron aquella derrota por definitiva—y, sin embargo, acabamos de ver cómo se han vuelto las tornas.

No hemos de abandonarnos, empero, al desaliento, ni creer que porque ahora no se haya realizado el bello ideal de la Sociedad de Naciones no se vaya a realizar nunca ni sea posible que se realice jamás. Aunque supiéramos de cierto—lo que no sabemos de ningún modo—que el ideal de una organización jurídica de la especie humana que haga imposibles o muy difíciles las guerras internacionales no pasará de ideal, procurar acercarse a él todo lo posible es bueno, es cristiano, es católico, y los que trabajen por eso sinceramente e inspirados por el *ama a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo*, tendrán en recompensa en esta vida y en la otra.

Que, a pesar del evidente fracaso de esta idea, ella en algún modo y en alguna medida se ha de imponer, o, por lo menos, influir poderosamente en la sociedad futura tenémoslo por indudable. El fracaso que advertimos es de la idea considerada en su integridad o en su perfección teórica, que nuestras ilusiones creían traducible, desde luego, a la realidad. Si algo enseña la Historia es que semejantes traducciones íntegras no se han dado nunca en la vida terrena. El mundo no se transforma como por arte mágico, sino poco a poco, lentamente. Contra la hermosa concepción de una Sociedad de Naciones que comprendiera en su seno a vencedores y vencidos, otorgando a unos y otros los mismos derechos irguense actualmente los egoismos nacionales de los victoriosos, excitados por el peligro que han corrido en la lucha de ser aplastados, por las pérdidas inmensas que han sufrido, por los golpes tremendos que han recibido en su orgullo, en sus intereses y en sus mas caros afectos. Hay en el momento presente demasiados padres sin hijos, demasiados hijos sin padres, demasiadas cosas destruídas, demasiados campos arrasados demasiado papel moneda sin garantía en las Bancas, demasiadas dificultades. en suma, para reorganizar la vida normal, y sobre todo ello flota el temor de que se reproduzcan demasiado pronto los peligros y las zozobras de ayer.

¿Cómo elevarse a la generosidad, que todo lo perdona, y al optimismo, que nada teme? Quizás sea esto superior a nuestra misera naturaleza, decaída y maltrecha por el pecado. Dejemos al tiempo que haga su obra. La vida de un modo o de otro, se normalizará. Y la solidaridad de la especie humana no tardará en hacerse oir por la voz imperiosa de las necesidades mutuas, de los peligros comunes, de los problemas generales, que exigen para su solución el concurso de todos. Se pondrán en curso ideas más razonables que las actuales. Se comprenderá la imposibilidad de sostener perpétuamente una situación de fuerzas. Se recordará que si Napoleón I, esclavizando, a Prusia en 1806, no pudo impedir el resurgimiento de 1812; el mismo sistema, aplicado a Germania entera, no puede traer otro resultado que el que tan funesto fué al césar francés. Los alemanas, por su parte, recordarán, que si en 1812 pusieron el fundamento de sus éxitos de 1866 y 1870, estos éxitos no pudieron impedir su decalabro en 1918. Quizás entonces, aleccionados unos y otros por sus triunfos y sus desastres mutuos, empiecen a comprender verdaderamente que vale más la hermandad que el predominio.

Por lo pronto, todo induce a creer que las guerras internacionales, por lo menos de la magnitud de la pasada, han de tardar algún tiempo—mucho quizás—en volverse a repetir. Verdad es que una de las razones principales que así lo hacen probable es que la lucha de clases, quizás peor que aquélla, ha de preocupar durante un largo periodo a la especie humana. Hemos llegado al tiempo en que los ímpetus revolucionarios se condensan en la aspiración a que la masa de obreros manuales predomine e impere sobre todas las aristocracias históricas, económicas e intelectuales. Eso es el Gobierno de Rusia, tan tiránica y cruelmente ejercido; eso es el que han implantado en ciudades y comarcas de Alemania los socialistas más avanzados, y contra cuyo despótico poder tienen que declararse en huelga hasta los médicos y boticarios; eso es los que procuran los sindicalistas españoles por medio de horribles asesinatos.

Las minorías inteligentes no han de someterse a esta dictadura demagógica sin agotar todos los medios de resistencia. Asusta el drama histórico que se vislumbra en el inmediato porvenir; pero, dejando para otro día esta lúgubre perspectiva, consideremos que el escenario de tal lucha no ha de ser el territorio de una nación o de varias, sino de todas. La acción revolucionaria es internacional; no reconoce fronteras. La acción conservadora del orden social internacional tendrá que serlo también. Todos los hombres del desorden, a un lado; todos los hombres del orden, al otro. No habrá una sola Sociedad de Naciones, sino dos: la sociedad revolucionaria y la sociedad conservadora. Y lucharán entre sí hasta que la una sucumba ante la otra.

COLABORACION

Sociedades

«La Prosperidad»

Mi estimada «Prosperidad»: siendo tantas y tan variadas las cosas que se suceden en el mundo de nuestra *familiaridad*, no es posible que todos los mortales conozcan sus perturbaciones, así que, no es extraño, no me llamaría la atención te pueda *preocupar* mi sinceridad en virtud del tiempo transcurrido que he guardado silencio sin ocuparme de reseñar la verbena de la noche del día 22 del pasado mes de Febrero del año que corremos, cuando tan cortés como esbelta te presentastes a tus admiradores; pero solo un exceso de *locuacidad* me ha hecho perder el tiempo y quizás ser oportuno; la pluma es a veces, como las personas, *egoista* quiere; decirlo todo sin reflexionar que hay otras que desean decir algo con más provecho y con más razón que los que vivimos en un ambiente de *pura fantasía*.

De todos es sabido que son los interesados, generalmente, los menos que conocen el verdadero valor o importancia de sus obras, y cuanto más *modestos* son, más vedado les está el saberlo, y somos los de *fuera* los encargados de darles a conocer el mérito de su constancia y desvelo; y yo después de recoger dentro del local de tú fiesta inaugural las gratas impresiones de elogios, y recogidas también *fuera de él*, en los días transcurridos, cuando el efecto de la primera sorpresa desaparece, y campea solo la verdad exacta, sin apasionamientos, veo confirmado, con verdadera satisfacción el juicio que de tí formé *«la noche que te ví»*.

Perdóname *¡oh felicidad!* si en la justa reseña que de tí voy a hacer pudiera mortificar tu modestia.

Tu constante admirador

L.

◆◆

Sonó la hora de la entrada, y los espaciosos y hermosos salones de los Sres. Orive Hermanos, en donde se iba a celebrar la fiesta, abrieron sus puertas, y un movimiento acelerado y ruidoso, producido por la afluencia de numerosos grupos de máscaras, empezaron a invadir los citados salones: la concurrencia fué un *tropel* encantador.

La aguda nota del clarín anunció la llegada del hijo de Júpiter y Latona, el que nació en la isla de *Delos*, una de las *Cicladas*, situada como sabéis al norte de *Naxos*; el que se le considera como Dios de la Poesía, de la Música y de las Bellas Artes; el que habitaba con las Musas en los montes Parnaso, Helicona, etc, etc., hizo su presencia y *encarnó* en nuestra «Banda Municipal» compuesta por numerosos y reputados profesores que, bajo la batuta de su director tan sabio como correctísimo caballero, ordena dar al aire esas *oscilaciones regulares*, y que producen en nosotros la sensación del sonido suave y armonioso, o sea lo que en lenguaje vulgar llamamos sonoras notas musica-

(c) Ministerio de Cultura 2007

les. Sonaron, repetimos, los cuerpos elásticos como si hubiera sido el toque de atención, no para el recogimiento, sino para advertir a la juventud siempre dispuesta a rendir homenaje al *sarao*, la hora se aproxima. Mirad al cielo y en él veréis una enorme masa de nuves que se desgarran cual si fueran columnas de polvo que levantaran en su vertiginosa carrera los hermosos alazanes que tiraban de la ideal carrosa de la Musa que parecía temer llegar tarde con su séquito, de esa musa que *precedía* a la danza y a los coros, la que se le suponía madre de *Reso y de las Sirenas*, representándola con una lira en la mano y la frente ceñida de guirnaldas, vedla ya diciéndoos: corresponde a la fineza que la sociedad de nuestro barrio «La Prosperidad» os ofrece; como también a los que por razón de haber gozado mucho de estos espectáculos suelen mirarlos con alguna indiferencia, alegrarles también a fin de que con su presencia de *gravedad* sirvieran de acilate, estímulo, a una juventud alegre y correctamente divertida.

L.

(*Continuará.*)

Los grandes proyectos

El ferrocarril al Teide

Pudiendo ser la hermosa, la incomparable isla de Tenerife la más rica del Archipiélago canario y aún de muchas de las provincias peninsulares, es más que lamentable que, por negligencia y abandono, nada hagamos en tal sentido.

Y no es que nos falten iniciativas, ni buenos propósitos. No; ni nos faltan ni tampoco nos sobran. Sólo que esas buenas iniciativas y propósitos laudables suelen acariciarles los que, para darles vida, para llevarles a la realización, no cuentan con otros medios que una pluma y las columnas de un periódico.

El proyecto de ferrocarril al Teide; he ahí un asunto que después de haber dado tanto que hablar, que después de acoger como una realidad, hemos terminado, como todas nuestras cosas, por relegar al más completo y lamentable olvido.

De que para la Isla constituiría una riqueza la realización de tan magna iniciativa no hay que hablar, pues es cosa que es más que demostrada.

Por ello entendemos que con todo calor estamos en el deber de interesarnos hasta que sea un hecho mejor de tan positivos resultados.

El Cabildo insular, que está integrado por personas de reconocido patriotismo, debe poner toda su influencia a este efecto, lo mismo que las Autoridades y Corporaciones de la isla.

En la seguridad de que en tal sentido ha de hacerse algo, ponemos fin a estas cortas líneas, prometiendo volver a ocuparnos sobre el particular, por entender que el ferrocarril al Teide es obra de la que depende en mucho el progreso y la prosperidad de Tenerife.

TREN DE PLANCHADO
=DE=
Cleto Delgado
Calle de Pérez Galdós (antes San Lorenzo) núm. 23.
El dueño de este antiguo y acreditado taller pone en conocimiento de su distinguida clientela y del público en general que de nuevo se encuentra trabajando con la misma prontitud y esmero que de antiguo tiene acreditado.

Conciertos musicales

BANDA MILITAR

Programa de las obras musicales que ejecutará la citada banda en la Plaza del Príncipe de once a una de la tarde del día de hoy.

Primera parte

1. «Ostenero», pasodoble; Joaquín Pérez.
2. «Método Gorritz», fantasía; Lleó.
3. «Mujer y Reina», serenata; Chapí.

Segunda parte

1. «Egmont», obertura; Bethowent.
2. «Alma de Dios», fantasía; Serrano.
3. «San Alfonso», pasodoble; R. de S. José.

BANDA MUNICIPAL

Programa de las obras musicales que ejecutará la citada banda en la Plaza de la Constitución de 8 y media a 10 y media de esta noche:

Primera parte

1. «La Jura del Rey», Marcha; Yuste.
2. «Supremo Convegno», Valses; Galimberti.
3. «La Estrella del Norte», Overtura; Meyerber.

Segunda parte

1. «Rigoletto», (1.ª vez) Gran Fantasía; Verdi.
2. «Romanza sin palabras»; Cobeño.
3. «El Gaitero», pasodoble; Nieto.

VACUNA SUIZA
Se ha recibido en la
Farmacia Doctor Serra

Ayuntamiento

Los presupuestos municipales

Con la aprobación de las tarifas del proyecto de ingresos, la Junta municipal de Asociados terminó ayer de discutir los presupuestos que han de regir el próximo año económico.

Los gastos aprobados ascienden a 2.142.226'61, y los ingresos a 1.947 mil 489 31, resultando un deficit de 194 737'30 que la Junta ha acordado cubrir con arbitrios extraordinarios, cuyas tarifas serán discutidas en la sesión que, a ese efecto, celebrará mañana lunes.

Quintas.—Excepciones morales

Para hoy se halla convocado el Ayuntamiento con objeto de proceder a la aprobación de los expedientes de excepciones morales de los mozos del actual reemplazo y los de 1916, 1917 y 1918.

Subasta de agua

Mañana se celebrará una subasta parcial de aguas, la cual será presidida por el Teniente alcalde D. Francisco González Currá.

Trigo para los pobres

Por la Alcaldía se ha solicitado del señor Gobernador autorización para vender a bajo precio, nuevas cantidades de trigo del procedente del vapor «Loch Tay», a los pobres que lo han solicitado en las Tenencias de alcaldía.

Cédulas personales

Por la dependencia respectiva se ha propuesto al Ayuntamiento una nueva prórroga para la cobranza voluntaria de cédulas personales.

Jornales pagados

En la semana anterior se invirtieron en jornales de la limpieza pública 1.096'78 pesetas; en las de obras por administración 966'56 pesetas, y por materiales de obras 301.20, todo lo que hace un total de 2.394'54 pesetas.

Cumplimentando

El Teniente coronel de la Guardia civil ha cumplimentado al Alcalde Sr. Mandillo.

—Con motivo de celebrar el Iltmo. Sr. Obispo de esta Diocesis su fiesta onomástica, ha sido cumplimentado en su palacio episcopal por el Alcalde de esta ciudad.

Contra los deudores

La Alcaldía ha dictado providencia, iniciando el procedimiento de apremio contra deudores al Ayuntamiento por el concepto de arbitrios municipales.

Religiosa

Mañana empezará en el templo del Pilar durante la Hora Santa, el Septenario de Ntra. Sra. de las Angustias.

Los sermones de todas las noches estarán a cargo de varios Padres de la Comunidad.

El trabajo en el puerto

Suma y sigue...

Para la casa de Yeoward

Ayer hemos sido testigos sobre el muelle de otro caso de esos que vienen sucediendo todos los días. A bordo del vapor inglés «Andorinha» se encontraban trabajando en las faenas de carga y descarga varios obreros y entre ellos había algunos recomendados, que no pertenecen al trabajo de carga blanca.

Serían próximamente las 2 de la tarde; iban a nombrar la gente necesaria para descargar un vapor carbonero que llegó por la mañana consignado a la casa Cory. Uno de los individuos que estaba trabajando a bordo del «Andorinha» y que no pertenece al trabajo de carga y descarga, abandonó el vapor para ir al carbonero.

Fíjense los jefes de las casas y las autoridades en particular en que ningún obrero que pertenece al trabajo de carga blanca abandona este para ir a otro. Esto lo vienen haciendo solamente los individuos que no estando dedicados a aquel trabajo son preferidos por los capataces, dejando en tierra a los verdaderos estivadores de carga y descarga. Y en estas preferencias se distingue especialmente el primer capataz de la casa Yeoward Santiago Carmenate.

Se dá el caso de que mientras los capataces de las faenas del carbón se niegan en absoluto a llevar a éstas operaciones a ningún obrero que pertenezca a la carga blanca, los capataces de ésta llevan con más frecuencia a los del carbón, que a los de la carga y descarga.

Así es que mientras los obreros carboneros disfrutan de los dos trabajos, los de la carga blanca tienen que estar sometidos solamente a esperar el turno riguroso establecido para las faenas a bordo.

El capataz Santiago Carmenate—el que más suele preterir a los estivadores de la carga blanca para dar participación en el trabajo a individuos que se dedican a la pesca o a las faenas del carbón—debe considerar que los trabajadores de la carga y descarga sólo dependen de los jornales que en estas operaciones ganan.

Bien sabe él sin necesidad de testimonio ajeno, que los verdaderos operarios de la carga blanca jamás le abandonan el trabajo para ir a emplearse en otras faenas.

Un obrero.

Sta. Cruz de Tenerife, 22 de Marzo de 1919.

Ecos de Sociedad

Misa de requiem

Mañana, lunes, primer aniversario del fallecimiento de la respetable señora doña Juana Fragoso viuda de Guimerá, se celebrará en la parroquia de San Francisco, a las ocho y media de la mañana, una misa de requien en sufragio de su alma.

Con tal motivo, reiteramos a sus familiares, y en particular a nuestros buenos amigos don Agustín y don Ernesto Guimerá, el testimonio de nuestra condolencia.

Enfermos

Se encuentra enferma en esta Capital, la distinguida señora esposa de nuestros particular amigo don José M. de Guezala

***

Aunque no de cuidado se encuentra enferma también la distinguida señora doña Adela Espinosa de los Monteros de Corbacho, esposa de don Manuel Corbacho y Quintana.

***

Se encuentra enfermo de algún cuidado el profesor de la Escuela de Comercio don José Oramas y Díaz-Llanos.

***

Se encuentra ligeramente enferma la distinguida señorita Enriqueta Izquierdo y Martín.

***

También guarda cama la respetable señora doña Carolina Pizarroso de Hardisson

Mejoría

Ha experimentado bastante mejoría en la enfermedad que padece desde hace algunos días, el culto abogada don Antonio Oramas.

***

Igualmente ha experimentado una franca mejoría en sus padecimientos el apreciable joven don Antonio Méndez.

Regreso

Después de pasar unos días en esta localidad ha regresado a la Villa de Güimar al comerciante de aquella plaza don Angel Hernández.

Restablecimiento

Se encuentra ya casi restablecido de su reciente indisposición el Habilitado de esta Central de Telégrafos, don Dámaso González, así como también su distinguida señora doña Lucila Montalvo.

***

Se encuentra restablecido de su reciente enfermedad el general Excelentísimo Sr. D. Francisco Moltó y Campo-Redondo.

Traslado

De Villa Benítez, en donde se hallaba pasando una temporada, ha marchado a la Laguna, hospedándose en el Hotel Aguere, el distinguido joven don Cristóbal Beautell y Meléndez.

El P. Zaldivar

Han terminado los ejércicios espirituales que se han venido celebrando en el Convento de la Asunción para señoras e Hijas de María.

De temporada

Se encuentra pasando una temporada en el Hotel Orotava, el joven de la Orotava Sr. Casanova y Machado acompañado de su joven y bella esposa.

Ascenso

Ha sido ascendido a teniente coronel el Sr. Delgado, ayudante del Gobernador Militar de esta Plaza.

Viajero

Hoy regresa a la Orotava el distinguido joven D. Ignacio de Zárate, después de haber servido en el cuerpo de Infantería como soldado de cuota.

Estudiante

En breve marchará a la Península a continuar sus estudios de Leyes el joven don Miguel Angel Zerolo y Fuentes.

Necrológica

En esta capital ha dejado de existir el respetable señor don Miguel Mendivez cuyo entierro se verificará hoy a las 3 de la tarde.

D. E. P. y reciban sus familiares el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Los que viajan

A bordo del vapor «La Palma» se embarcaron ayer por la mañana para Las Palmas:

Don Feliciano Vega y otra, don Antonio Suárez, don Emilio Aguiar, don Juan B. González y don Antonio Hernández.

***

En el «Viera y Clavijo» llegaron ayer tarde de Las Palmas:

Don M. Jursen, don C Martínez, don Jerónimo Mejías y otra, don José Gual, don Isidro Caromina, don J. Pujol Vidal, don G. B. Fones y J. Díaz, don Antonio Vizcaya, don Tomás García y familia, don Miguel Tejera, don Domingo Morales y otro, don Carmelo Déniz, doña Rafaela Regalado, don Antonio Camacho, doña Leonor Brito, don Salvador Ramírez, don Juán Pons, don Maurice B. Chastenes, don Charles Van Benecles, don Rafael Ponce y 4 más, don Paulino Gil y Sra. y don Ulice López.

***

En el mismo buque emprendieron viaje anoche para La Palma:

Don José Márquez, don Deogracia Guardia, don Manuel Polo, don José Jiménez, don Oscar Martínez y don Francisco Martín y otro.

De quintas

En el reconocimiento facultativo que han sufrido ante la Comisión Mixta de Reclutamiento de esta provincia han resultado útiles para el servicio de las armas los mozos siguientes acogidos a los beneficios de la Ley de Amnistía de 8 de Mayo último.

San Fernando.—Reemplazo de 1917: Joaquín Celis.

Santa Cruz de Tenerife.—Reemplazo de 1918: Salvador Hernández Bethencourt, Juan Doroteo Hernández y Roque Bermudez Sosa.

La Laguna.—Reemplazo de 1918: Francisco Jorge Figueroa.

Victoria.—Reemplazo de 1914: Domingo González Gómez.

Santa Ursula.—Reemplazo de 1917: José Hernández González.

Icod.—Reemplazo de 1914: Sebastián Guillermo González.

Icod.—Reemplazo de 1918: Eustaquio González Hernández.

También para poder comprobar debidamente la aptitud física de los interesados pasaron a observación al Hospital Militar de esta Plaza los mozos acogidos a dicha Ley que a continuación se relacionan.

Santa Cruz de Tenerife.—Reemplazo de 1918: Luis Diaz Sansón.

La Laguna.—Reemplazo de 1918: Julián García Alberto.

Rosario.—Reemplazo de 1918: Domingo Bacallado y Bacallado.

Y por último cita dicha Comisión a reconocimiento para el día 28 del actual al prófugo amnistiado del cupo de esta Capital y reemplazo de 1917 Marcial Pérez Soto, y con igual objeto del vecino de Taganana Andrés González Marrero, hermano del soldado del Regimiento de Tenerife número 64 José González Marrero a quien se instruye expediente de excepción sobrevenida después del ingreso en filas.

EN EL PILAR

La conferencia de hoy

Como hemos dicho disertará hoy el joven don José Cabello Aragón, alumno de la Facultad de Derecho.

Dada la cultura y especiales dotes del conferenciante le auguramos un merecido triunfo.

El acto será a las 3 y media.

A continuación insertamos el croquis de la conferencia:

Tema de la misma: *Matrimonio natural, canónico y civil.*

1.° Ideas acerca del matrimonio, como institución religiosa, educativa, moral, económica y jurídica.
2.° La procreación humana.
3.° Etimología de «matrimonio» y diversos nombres significativos de la misma.
4.° El matrimonio, contrato y Sacramento.
5.° Doctrina de la Iglesia. C. A. R.
6.° El matrimonio natural y el *concubinato legal*.
7.° Legislación española.
8.° El concubinato ilegítimo, el matrimonio civil y el matrimonio canónico.
9.° Condiciones positivas y negativas para contraer unión matrimonial.
10.° Teorías opuestas sobre esta tésis, y verdadera naturaleza del matrimonio.
11.° El parentesco.
12.° Final.

Empleado
Con conocimientos de contabilidad y mecanografía se necesita. Diríjanse las solicitudes indicando aspiraciones al Apartado de Correos núm. 54.

Notas marítimas

Vapor carbonero

Procedente de Cardiff llegó ayer a este puerto el vapor inglés de 2.761 toneladas «Rothley» que viene al mando del capitán mercante Mr. J. J. Bedford y trae un importante cargamento de carbón mineral para los depósitos de los señores Cory Hermanos.

El «Tintoré»

Ayer regresó de Las Palmas el vapor de la Transmediterránea «Tintoré», que cargó frutos del país despachándose para Barcelona.

Pescado salado

El balandro español «Añaza» llegó ayer del Puerto de la Cruz con un cargamento de pescado salado para esta plaza.

Vapores fruteros

De Tazacorte y Puerto de la Cruz respectivamente entraron también ayer los vapores de Fyffes «Aguila de Oro» y «Tacoronte» que conducían frutos del país para trasbordarlos al vapor de Yeoward.

El «Andorinha»

Este buque, según hemos anunciado, zarpó anoche para Las Palmas y Liverpool llevando un importante cargamento de frutos.

Vapor correo interinsular

Con 32 pasajeros para esta capital fondeó ayer procedente de Las Palmas el vapor «Viera y Clavijo».

Buques despachados ayer

Vapor español «Tintoré», para Barcelona, con frutos.

—Balandro español «San Blás» para la pesca, en lastre.

—Balandro español «Añaza», para la pesca, en lastre.

—Vapor español «Viera y Clavijo» para Valverde y escalas, con carga general.

TOS
NO PADEZCAN TOS. TOMEN LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
Sus efectos son tan rápidos y seguros que casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja
ASMA
Los que tengan opresión de pecho o bronquitis seca con la respiración penosa, usen los Cigarrillos Balsámicos y Papeles Azoados del Dr. Andreu, cuyos rápidos y admirables efectos son universalmente acreditados. Pronto se ablanda el pecho y el enfermo respira libremente. De noche se quema un papel dentro la habitación y el enfermo duerme tranquilo.
Pídanse el libro prospecto que se da gratis

NUESTRA INFORMACION

(POR CABLE Y RADIOGRAMA)

DE LA AGENCIA PRENSA ASOCIADA

PENINSULA

Una conferencia

Madrid 21 20 (Recibido después de cerrada la edición de ayer). El conde de Romanones conferenció con el ministro de la Gobernación tratando de la cuestión de los carteros.

Al ser interrogado por los periodistas no quiso detallar las concesiones que el Gobierno hará a estos funcionarios.

Dijo que se examinarían las peticiones que han formulado y se atenderán aquellas que se consideren de justicia, atendiendo al propio tiempo el interés público.

Muy graciosas

Refiriéndose el jefe del gobierno a las informaciones políticas que publica la prensa, las calificó de graciosas, lamentando no obstante que se olviden los asuntos sociales, los cuales revisten caracteres de bastante importancia.

Defraudaciones

El marqués de Cortina nos relató el excelente resultado que ha dado la impección girada a las fábricas de alcoholes.

Como secuela de la misma se tramitan doscientos expedientes por defraudación, los que importan muchos miles de pesetas.

No hacen el servicio

Esta tarde estuvieron todos los carteros en sus puestos pero sin trabajar.

Según parece esperan el resultado de las gestiones de la comisión nombrada al efecto para plantear o no la huelga.

Los carteros están excitedísimos, censurando al comité de la huelga por la delación que hizo ayer del planteamiento de la misma.

La actitud de los carteros ha impedido que hoy se haga como de costumbre el reparto de la correspondencia.

El General Cobos

Procedente de Guadalajara ha llegado a esta Corte el Ministro de la Guerra.

Se llevan los rusos

Dicen de Barcelona que esta madrugada zarpó de aquel puerto el vapor "Manuel Calvo" con dirección a Constantinopla y Odessa llevando á su bordo cuatro cientos rusos.

Monseñor Cerret

A la ciudad condal ha llegado Monseñor Cerret de regreso de Norteamérica, a donde llevó una importante misión, al objeto de posibles gestiones acerca de un acuerdo entre el Vaticano e Italia.

A título de información

Asegúrase y lo acogemos como mera información, que Monseñor Cerret sustituirá al Cardenal Gasparri en la Secretaría de Estado.

El conflicto del gas

Las autoridades catalanas trabajan activamente buscando la forma de solucionar el conflicto de la fábrica del gas de aquella población.

Hablan los carteros

Preguntados los empleados subalternos de correos si accederían a recibir el 30 por ciento en vez del 50, contestaron que se abstenían por ignorar si el aumento sería sobre el antiguo sueldo o sobre el moderno, pues en aquel caso rechazarían la oferta.

Añadían que si van a la huelga, cuentan con el apoyo de la mayoría de los oficiales del Cuerpo, aunque verdaderamente no necesitan esta ayuda, pues 14 mil carteros tienen fuerza suficiente para triunfar.

Se aplaza la huelga

Parece que después de la reunión que los carteros celebraron con el señor Navarro Reverter, estos acordaron aplazar la huelga, pues se les ofreció acceder a lo que pedían.

Le dan su merecido

El Juzgado de Sevilla ha denegado el recurso interpuesto por el acaparador Sr. Dalp, a quien ha procesado y multado con 86 mil pesetas.

La situación mejora

Madrid 23 1 (Recibido a las 3'45). La situación en Barcelona ha mejorado mucho con respecto a los servicios de "La Canadiense".

Las compañías de gas insisten en que no pueden admitir a todos los obreros mientras no sean reparados los desperfectos que han sufrido.

MARRUECOS

La ocupación de Alcazar Segur

En el Ministerio de Estado se nos ha confirmado la acción del puerto de Alcazar Segur, llevada a cabo por tropas salidas de Ceuta.

En la operación cooperó eficazmente el cañonero «Bonifaz».

La operación se estima de importancia suma, por tratarse de un puerto abrigadísimo, situado en el centro del estrecho de Gibraltar.

Del Extranjero

INGLATERRA

Aumento en los jornales

Londres.—Se ha tomado el acuerdo de nacionalizar las minas, aumentando en dos chelines los jornales de los mineros.

Amenazas del Gobierno

En el Parlamento declaró Bonar Law que si los mineros rechazan esta proposición, declarando la huelga, el Gobierno emplearía todos los medios para ahogar el movimienso, a fin de evitar la bancarrota de la democracia.

La prensa dice que se plantearía un gravísimo conflicto si declaran la huelga los mineros, ferroviarios y trabajadores del muelle los cuales suman varios centenares de millares.

ALEMANIA

Los enfermos y heridos

Berlín.—La comisión de armisticio ha ofrecido repatriar todos los prisioneros enfermos y heridos.

La unión de la austria alemana

Los trabajos encaminados a la realización de esta unión adelantan rápidamente.

El Tren de la vida
POR CURRO VARGAS
De venta en la Librería Católica

(c) Ministerio de Cultura 2007